

La princesa y el guisante Jana Glatt







COMO NO CONOCÍA A NINGUNA, DECIDIÓ SALIR EN SU BUSCA.



RECORRIÓ EL MUNDO ENTERO Y CONOCIÓ
A MUCHAS PRINCESAS DE DISTINTOS PAÍSES,
DE DISTINTAS CULTURAS, DE DISTINTOS COLORES...
PERO NINGUNA LE CUADRABA.
iSIEMPRE LE ASALTABAN LAS DUDAS!



EN TODAS VEÍA ALGO SOSPECHOSO: QUE SI LA VOZ, QUE SI LOS CABELLOS, QUE SI LOS PIES...

REGRESÓ A CASA TRISTE Y DECEPCIONADO. «¿Y SI NO EXISTEN AUTÉNTICAS PRINCESAS?», SE PREGUNTABA.







EL REY BAJÓ A ABRIR Y SE ENCONTRÓ
CON UNA JOVENCITA EMPAPADA,
TEMBLANDO DE FRÍO, QUE DECÍA SER UNA PRINCESA
Y PEDÍA COBIJO HASTA QUE PASASE EL TEMPORAL.

